

Jordi Surís Jordá
La chica de los zapatos verdes

I

Una exposición¹ en un viejo barco, en el puerto de Barcelona... Sí que es interesante -piensa Enric. ¡Y abierta hasta las doce de la noche! Mejor todavía.

El chico pasa tranquilamente delante de los cuadros. Cuando alguno le gusta, se para un poco para mirarlo mejor. No se interesa por la gente que está alrededor. Pero en un momento, levanta la cabeza y entonces la ve. Lleva una blusa blanca. No es ni alta ni baja, tiene el pelo claro y unos ojos grises preciosos. Parece que va sola y que a ella también le gustan mucho los cuadros. “¡Qué guapa es esta chica!”- piensa Enric. Pero un grupo de personas pasa delante de él y cuando mira otra vez no ve a la chica rubia. No tiene tiempo de buscarla con los ojos: Albert, un viejo amigo, lo está saludando.

-¡Hola, Enric!, ¿cómo estás? -le dice.

-Muy bien. ¿Y tú, Albert?

-Muy bien, también. Bonitos cuadros, ¿eh?

-Sí, muy bonitos.

-¡Ah!, ¿conoces a Laura?

Laura estaba detrás de Albert. ¡Es la chica de la blusa blanca!

-¡Hola! -dice la joven con voz² alegre.

¡Hola, Laura! -contesta Enric divertido también.

-Laura es una amiga del trabajo. Nos hemos encontrado ahora mismo -explica Albert.

Albert está casado y tiene dos hijos pequeños. Son casi las once y debe volver ya a casa. A Enric le encanta la idea de terminar la visita solo con Laura... Además de guapa, es muy simpática, hace bromas por todo. Y sabe mucho de cuadros. Enric está encantado. Pero Laura ya está mirando el reloj.

-Bueno -dice ella-, ¿nos vamos? No quiero llegar muy tarde a casa.

-¿Dónde vives? -pregunta Enric.

-En la calle Amargós, una callecita entre la Avenida Portal de l'Angel y la Vía Laietana, cerca del Palau de la Música -contesta la chica, con los ojos puestos en las aguas negras del puerto, que se mueven en silencio delante de barco.

El agua del mar está tranquila. Es de noche. El puerto huele a pescado y sal. La ciudad parece estar dormida bajo la suave luz de la luna.

-Yo vivo cerca. Voy contigo -dice Enric.

¹ **exposición** *f.*: presentación pública de cuadros.

² **voz** *f.*: sonido que produce una persona cuando habla o canta.

Jordi Surís Jordá
La chica de los zapatos verdes

Enric y Laura suben despacio por las Ramblas³. Las luces de la calle están encendidas. Cerca de la Plaza Real, un coche de la policía pasa muy lento. En las terrazas de los bares, hay muchas personas sentadas: charlan tranquilamente mientras toman su copa poquito a poco, y también miran a la gente que pasea por allí.

Los dos jóvenes llegan a las pequeñas tiendas de flores y de animales que, a esta hora, están cerradas... Al final de las Ramblas, cogen a la derecha la calle de Santa Anna. No hay nadie. Los bares están cerrados. Sólo por las ventanas de algunos hoteles sale un poco de luz.

De repente, Enric se para a la entrada de una calle muy pequeña y oscura. Mira unos cubos de basura⁴ que están allí. Ha visto algo extraño, algo verde, allí, entre la basura. Es un zapato. Lo mira mejor. Y no lo puede creer: dentro del zapato hay un pie y... detrás del pie... una piana. ¡Hay una chica muerta detrás de los cubos! El pobre Enric no puede hablar, sólo mirar, asustado. Laura, que no ha visto nada, se ríe.

-Pero, chico, ¿qué pasa? ¿Qué estás haciendo?

³ **Ramblas** *f.*: la calle más famosa de Barcelona, que va desde el centro de la ciudad hasta el puerto. Allí la gente suele pasear, comprar flores o animales.

⁴ **cubos de basura** *m.*: grandes recipientes donde los vecinos de una casa dejan el conjunto de cosas que no quieren conservar: restos de comida, objetos viejos, etc.

Como Enric no contesta ni se mueve, Laura se acerca. Entonces ve a la chica muerta.

-¡Enric! ¡Es horrible! –grita-. Esta chica, esta chica... ¡Es Maribel!